

Una voluntaria de EEUU en Tucumán

Mi nombre es Maggie Schmidt y estoy preparándome para comenzar mi 3er año en Providence College, una universidad dirigida por frailes dominicos en Providence, Rhode Island.

El año pasado, luego de un riguroso y extenso proceso de aplicaciones, la Universidad de Providence me otorgó a mí y a otros 10 alumnos la beca "The Father Smith" (Padre Smith). Esta beca permite a los alumnos estudiar u ofrecer algún trabajo que sea de servicio en algún lugar dominicano fuera de los Estados Unidos durante 6 semanas.

Parte de la descripción de lo que es esta beca dice: "las becas están hechas para incentivar a alumnos altamente motivados en profundizar sus conocimientos de las tradiciones intelectuales católicas y dominicanas y de servicio cristiano e introducirlos en la inmensidad y la riqueza de la Iglesia universal".

Este año, los otros 10 alumnos que obtuvieron la beca Smith fueron a vivir con Dominicos en lugares como Perú, Sudáfrica, Australia, las Islas Salomón, las Filipinas, Ecuador e Irlanda.

Siendo alumna de Educación Especial y Elemental en mis últimos cursos y alumna principiante de español, quería ir a algún lugar donde pudiera enseñar y además practicar mi español. Me contacté con un profesor en la universidad, fray David Orique, y él me contactó con la Hermana Cynthia Folquer, una hermana dominica que vive en una congregación dominicana en Tucumán, Argentina. La Hermana Cynthia me ayudó a planear las 6 semanas que yo estaría en Tucumán, participando en diferentes proyectos.

Durante mi estadía, colaboré con varios proyectos y misiones. El colegio con el que más trabajé fue el Colegio Santa Rosa, que está en el centro de Tucumán. Visité todas las aulas durante las clases de inglés. Hablé sobre educación en Estados Unidos, las vacaciones y feriados, festividades y celebraciones, nuestro día de la independencia y mucho más! También acompañé un retiro con uno de los grupos del Colegio, lo cual fue una experiencia espiritual formidable que siento fue una bendición para mí. Fue un placer trabajar con todos y disfruté mucho el hecho de ser bienvenida a esa hermosa comunidad escolar. También viajé 3 veces a misionar a una comunidad llamada "La Soledad", que queda a 2 horas de Tucumán. En La Soledad, las alumnas voluntarias y yo visitamos familias, dimos clases de catequesis, organizamos ferias y hasta di clases de inglés a los niños. Amé profundamente las experiencias vividas en La Soledad, era tan hermoso

trabajar con las otras voluntarias, y los niños y las familias que pude conocer allí, eran maravillosos. Me encantó enseñar a esos niños algo de inglés.

Los domingos, asistía a misa a una capilla en La Bombilla con la Hermana Carolina. Esa es una comunidad muy violenta y signada por las drogas. Después de la misa, los niños asistían a clases de catequesis, yo ayudaba con eso o coloreaba con los más pequeños que no tenían edad aun para clases. Algunos días de la semana también iba a enseñar un poco de inglés a la escuela de La Bombilla. Viví una hermosa experiencia en esa comunidad. Muchos de esos niños venían de ambientes y orígenes muy difíciles y viven rodeados de violencia y peligro, pero me encantó conocerlos y motivarlos a seguir adelante con su educación y su formación.

Durante mi estadía en Tucumán, viajé con la Hermana Cynthia una semana a las montañas a un lugar llamado Chaquivil. Para llegar a esa comunidad debíamos andar 8 horas a caballo! Había cabalgado antes, pero nunca 8 horas seguidas. La gente que vive allí no tiene tecnología: computadoras, teléfonos, heladeras, etc. Antes de ir a ese lugar, no me hacía a la idea de como esa gente podía sobrevivir! Sin embargo, una vez que llegamos, pude vivir yo misma esa forma de vida simple. A las mañanas daba clases de inglés a todos los alumnos de los últimos grados de primaria y secundaria, Como tenían un poco o casi nada de práctica de inglés, les enseñé algo de lo esencial. Hacia el final de mi estadía allí; estaba muy contenta de ver lo bien que aprendieron lo que les había enseñado. Cuando estábamos partiendo al final de nuestra semana allí con los caballos, los chicos nos saludaban gritando "Godbye! Goodbye!" (Adiós, Adiós).

La Hermana Cynthia estaba haciendo un documental sobre las tradiciones de las comunidades indígenas de montañas así que al final de mis clases, íbamos a visitar las casas de los ancianos de esa comunidad. Los entrevistamos y ellos nos contaron mucho sobre las hierbas que usan como medicina y sobre muchas tradiciones que se han mantenido por muchas generaciones. Ese viaje a las montañas fue una experiencia nueva y fascinante para mí. Aprendí tanto sobre esa nueva cultura que yo no sabía ni que existía.

En resumen, mi estadía en Tucumán fue una experiencia maravillosa que nunca voy a olvidar. Fui capaz de aprender tanto sobre mi misma, sobre diferentes tipos de personas en Argentina y sobre la orden dominicana. Siento que aprendí más sobre los cimientos de los dominicanos en estas 6 semanas en Argentina, que en dos años en una universidad dominicana. Estoy tan agradecida de haber tenido la oportunidad de viajar a Tucumán a enseñar inglés a través e la beca "Father Smith". Empecé mi viaje con la esperanza de dar mi tiempo y mi energía a la gente de allí pero termine recibiendo mucho

más de lo que esperaba. He creado vínculos duraderos y relaciones con tanta gente que me siento bendecida de haber experimentado tanta generosidad de parte de tantos argentinos. Tucumán atesora un lugar muy especial en mi corazón y espero algún poder regresar para continuar lo que allí comencé...